

# СМИ Испании назвали Новосибирск центром свободы

31.08.2019



Известный испанский журналист и переводчик Хорхе Феррера негласно посетил три города Иркутск, Новосибирск и Екатеринбург, в которых общался с поэтессами.

Столицу Сибири испанец в популярном глянцевом журнале Мадрида *Fashion & Arts Magazine* назвал средоточием свободы.

Поэтессы Екатерина Боярских и Светлана Михеева из Иркутска, а также Екатерина Гилева из Новосибирска поделились с испанцем своими соображениями о нелегкой судьбе женщины-поэта в России. Разговор был и о Янке Дягилевой, которую Хорхе Феррер в своей статье сравнил с «крестной мамой панк-рока» американкой Патти Смит.

Кроме самой Янки, журналист описал борьбу за спасение ее дома, который, добавим, так и не признали памятником.



**E**l tren coge carrerilla y se empina por una suave colina. El desnivel tiene las curvas del célebre prado de Windows, pero la hierba que brota tras el crudo invierno está negrida. Hay un bosquecillo de abedules y alerces al fondo. Un par de tocones en medio sugieren que algún esteta necesitado enderezó el conjunto. Tal vez una maría cebellina, la ya la noche, esté buscando abrigo y reposo entre los. Es seguro que el maquinista estará saludando a al de los amaneceres de Siberia que saca de la tierra dióxido.

Y el Transiberiano envuelto en el humo del té y el pasaje. No es este mi primer viaje a Siberia, pero si peculiar. Dedicué unos meses de 2018 a traducir la *rijad adre los ojos (Acantilado)*, de Guzel Yájina. Es la una mujer deportada en los años del estalinismo, media Rusia en un tren que la conduce al destierro de trabajo. Allí, contra todo pronóstico, en la emancipación, descubriendose a sí misma y como madre, como una mujer dueña de su ya sé que rompe nuestros esquemas mentales quien fuera a emanciparse en uno de los islotes Gulag; a encontrar la serenidad en medio del aislamiento, el hambre y la muerte; el valor, allá

los montes Urales y el lago Baikal. La joven Zulejá cruzó Los Urales y llegó hasta el Angará, el único río que nace en el lago Baikal. Mi viaje es en dirección opuesta. Vuelo a Irkutsk desde España (S7, las aerolíneas de Siberia cubren la ruta), y desde allí haré el viaje en tren hasta Los Urales. No viajaré al par que Zulejá. Lo hago en dirección contraria y mirándole a los ojos, escuchándola hablar por las voces de las mujeres de Siberia, voces de ayer y, sobre todo, voces de hoy.

Llego a Irkutsk la noche en que se celebra una velada poética. Me había citado con dos poetas: Yekaterina Boyarskij y Svetlana Mijéyeva. Nos sentamos a hablar después. De las mujeres y Siberia. Boyarskij desmonta enseñigada todos los clichés: «Siberia es un lugar de libertad y eso tiene una significación muy especial si eres mujer aquí... Es una tierra inmensa, vacía y acogedora, que se parece a Australia: los aborígenes y los deportados viven juntos. Basta alejarse 50 kilómetros de cualquier ciudad para comenzar a sentir esa libertad con una fuerza indescriptible».

Le apunto a Mijéyeva que en los *Relatos de Kolima* de Varlam Shalámov no aparece una mujer hasta después de un centenar de páginas y la que asoma es tomada por una prostituta y acaba asesinada por celos. «Probablemente las mujeres eran aquí especiales», me dice. «Más fuertes, más

Sobre estos lineos, la poesía Siberiana. Mijéyeva en Irkutsk. A la izda, los ventanones blancos y azules de madera de los casas tradicionales de la ciudad.

**“Las mujeres aquí son más fuertes y sabias. La geografía las obligó a ser así, pero el feminismo es un fenómeno ajeno”.**

Siberia y sus mujeres. No puedes juntarlas ignorando a las compañeras de los decembristas, los jóvenes que se levantaron contra el régimen zarista en 1825 y, vencidos, fueron condenados a la deportación en Siberia. La renuncia de aquellas mujeres a sus vidas cómodas en San Petersburgo para viajar junto a sus maridos a padecer el ostracismo y las penurias del destierro ha corrido de generación en generación como parádigma de lealtad, amor y entrega. «Esa renuncia no parece un ejemplo muy apropiado en la educación de las niñas de hoy», les digo a Liubov y Antonina, investigadoras de un museo que es una suerte de epicentro del cultivo de la memoria de los decembristas. Ellas responden al reto con gesto resuelto: «No siguieron a sus maridos de forma sumisa. El emperador las autorizó a divorciarse y a comenzar una nueva vida y ellas eligieron. Dos se divorciaron. Del resto, algunas decidieron

Con las decembristas y Zulejá en mente, veo lo siguiente al lago Baikal. Quiero asomarme del Angará, el río donde la joven fue abandonada. El humo, el frío y las fieras.

Navegar por las aguas del Baikal, de invierno, y pasar por sus orillas golpeadas es una experiencia comovedora. Pero también allí nace la vida moderna a la Rusia de siempre. Una joven pasea de pie junto al agua; una rubia que incrustaciones de pedertería avanza; un hombre tatuado como un león de bronce; unos chiquillos arrojan piedras saladas una, dos, tres veces sobre el agua.

Inspirado por la mitica del ferrocarriles de Irkutsk a Tomsk el punto donde inició este relato, té, bollos y su historia. La casa de Kazarján cuando la abandonó su familia a repartirse, un ejercito de Irinias se quedó para completar una paga de hijos durante días, que sus padres ancianos. En el ejercito de mujeres la puerta de sus casas de seguridad y magia.

«В Новосибирске меня ждет еще одна поэтесса Екатерина Гилева, — пишет Хорхе Феррера, — энергичная собеседница рассказывает мне о своей борьбе за сохранение памяти Янки Дягилевой, панк-певицы и звезды сибирского подполья, чей дом мэрия намерена снести. Это уникальная битва за память о женщинах Сибири. Янка, в отличие от Патти Смит, умерла в 1991 году при загадочных обстоятельствах, но она продолжает оставаться иконой поколения».

Журнал *Fashion & Arts Magazine* называет Сибирь «исключительным местом», потому что годами сюда ссылали всех, кто был не согласен с властями.

«И здесь они остались: слой за слоем накапливалось лучшее в стране, и это все еще воспринимается в культуре и способе бытия», — подытожил испанский журналист Хорхе Феррер.



**Aquí enviaban (y se quedaban) los incómodos para el poder. capa a capa, se fue acumulando mejor del país".**

Los hombres parecen asegurarse de la estabilidad; ellas lo llenan de contenido. Es difícil transmitir el delicioso fervor de la vida raquetao de los trenes del Transiberiano al viajero raro a la velocidad del AVE y su silencio anestésico, que no avanza y el tren que parece que tampoco. lo son estampas que parecen salidas de un cuadro. Casitas y cobertizos; tierra quemada. Torres de abriéndose camino a través del paisaje inmenso, islotes de civilización unidos más por esos ca-

que nunca había con qué llenar, ni con minas, ni pozos de petróleo; ni siquiera con hombres y mujeres animados por un sueño, ese otro sueño que es la codicia, o reunidos por el horror totalitario de un Estado inclemente. Vida no hay apenas, sea humana o animal.

Bajo del tren en Novosibirsk, *nel mezzo del cammin*, porque me espera otra poeta. Yekaterina Guileva, una conversadora energética, me cuenta su lucha por preservar la memoria de Yanka Dyaguileva, una cantante punk y estrella del *underground* siberiano, cuya casa el Ayuntamiento pretende echar

de Siberia la que se está librando allí, porque Yanka, a la que se ha comparado con Patti Smith, murió en 1991 en circunstancias que aún no han sido aclaradas y continúa siendo el emblema de una generación. Yekaterina me corrobora lo que ya anunciaron sus colegas de Irkutsk: «Siberia es un lugar excepcional, porque durante años aquí enviaban a todos los que incomodaban al poder. Y aquí se quedaban; capa a capa se fue acumulando lo mejor del país y eso aún se percibe en la cultura y la manera de ser».

Antes de seguir viaje, Nazar y Olesia, las dos personas que mejor enseñan en esmalto este trozo del mundo, me llevan a

comer. La mesa me surgió más en mis indagaciones sobre las mujeres. No sé si fueron los estornidos, pero cuando salí al T-3 para seguir viaje sentí un poco y un asomo de alegría, el chup creciente eufórica.

Le mando un whatsup a una amiga en Moscú y estando: «Parece que ya comienzas a entender exactamente esto del alma rusa», respondió con lágrimas de risa a chorros y biceps contra.

La arañara asoma la cabeza por la puerta de oficinas más té, la bebida laca de Siberia vodka, claro. Pienso en Zulejá, la deportista de las mujeres de los decembristas que despidió del zar, en los cientos de miles de mujeres que despidieron felices en esta extensión de tierra, que su suerte y forzada su destino en una S de trabajo y campo a través, presidio y Repaso uno a uno los libros de versos que dos Yekaterinas y Svetlana, sus voces de una misma tradición e identidad verdades de que Siberia es libertad, la que cae.

Aluera, mientras bufa la locomotora, los montes Urales ya se anuncian por sus laderas. \*

Todo el mundo debería atravesar Riquiera una vez. Pocas veces se pe como para cuestionar el lugar subido a ese traquetos.